

# Mirada desde el sistema escolar

## EDUCACIÓN Y ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE RIESGO

*Esperanza Zudaire Morrás*

**Profesora y tutora del Programa de Iniciación profesional "Ayudante de viveros y jardines" del I.E.S. Agroforestal de Pamplona**

### 1. Una mirada multidimensional

Llevo 35 años trabajando con adolescentes en La Enseñanza Pública. Han sido muchas las generaciones de alumnos, las aplicaciones de Leyes generales de Educación y los cambios sociales ocurridos durante estas décadas.

No obstante, el hecho de tener tantos años de experiencia, no me otorga ninguna garantía de que sea conocedora de la compleja realidad de las drogodependencias en nuestros centros y mucho menos de que con mi hacer educativo, haya dado a mis alumnos las respuestas educativas más adecuadas en su proceso de aprendizaje.

En mis últimos 10 años, trabajo en un Programa de Iniciación Profesional con chicos y chicas de 16 a 21 años, que arrastran un fracaso de la ESO y cuya problemática es caldo de cultivo para el consumo de drogas, legales e ilegales. Año tras año, aumenta el porcentaje de alumnos que llegan con un consumo problemático. **¿Qué pasó con la prevención? se perdió por el camino...**

Trataré de sistematizar mi experiencia, desde mis aciertos y errores; técnica de aprendizaje que utilizamos los adultos para reorientar nuestra vida y que fácilmente olvidamos aplicarla en nuestra metodología con los alumnos. **Aprender de los errores** es la mejor manera de aprender: favorece la reflexión, ayuda a interrelacionar los conocimientos, las vivencias... y a tomar las decisiones para resolver positivamente los conflictos.

Para abordar la presencia de las drogas lo mejor posible en nuestros centros, voy a colocarme metafóricamente, unas gafas multidimensionales. En una mirada rápida, os cuento lo que veo:

- Una sociedad donde predominan los valores consumistas, la violencia, el egoísmo, el individualismo, el hedonismo, el todo vale... contradictoria con los valores que pretende transmitir. Se que el análisis social es mucho más complejo y no puedo extenderlo, pero estas pinceladas sociales impregnan a nuestros alumnos, potenciando sus factores de riesgo hacia el consumo de las drogas. No olvidemos que los centros de enseñanza son receptores/esponjas de lo que sucede en la calle.
- Nuevos modelos familiares. Ni mejores ni peores que los de antaño. Con sus pros y contras: familias parentales, monoparentales, más el trabajo añadido fuera del hogar por parte de sus miembros. Padres y madres responsables, otros que tiran la toalla de la educación de sus hijos, adolescentes que chantajejan, otros introvertidos, sin autoestima, desarraigo en los inmigrantes, familias desfavorecidas, niños pijos que exigen lo inmediato, adolescentes con normas, otros sin límites...padres consumidores de drogas, hijos fruto de ella...uf! Toda una casuística compleja nos llegan a las aulas. Sea cual

sea el modelo familiar que viva un niño o un adolescente, su familia es un referente en su educación afectiva, cognitiva y de valores. Por eso también las familias pueden ser y a veces son, factores de riesgo o de protección de sus propios hijos.

- Unos adolescentes con las características propias de la edad. Tienen en común con otras generaciones los cambios corporales, afectivos, cognitivos, de valores y relaciones sociales, pero inmersos en un contexto social, familiar, cultural y tecnológico del siglo XXI. Todas las generalizaciones, son peligrosas y falsas. Desvirtúan la realidad. Por eso decir que todos los jóvenes son iguales nos lleva a no entender los diversos modelos de adolescentes y a justificar nuestra labor de homogeneización con ellos. Hay adolescentes que viven con normalidad su proceso evolutivo, otros, infantilizados, sobre o desprotegidos, sin límites ni interiorización de los hábitos básicos...

Todos ellos tienen en común que supervaloran la emoción ante la razón y están abiertos a todo tipo de sensaciones sensitivas y emocionales. Saber lo que les facilita o dificulta en su proceso de aprendizaje, entender cómo cada uno llega a comportarse y ser así, significa habernos puesto "en su piel" y nos indicará sus puntos fuertes y sus debilidades para actuar con pautas educativas desde la prevención en su relación con las drogas o desde la intervención cuando ya hay consumos que son o pueden llegar a ser problemáticos.

### 2. Piedras que obstaculizan el camino de la prevención en los Centros Educativos

Soy consciente de que las reflexiones que expongo a continuación pueden ser fuente de discrepancias con la Administración Educativa, con algunos compañeros/as y ciertas familias. No se trata de culpabilizar a nadie y si alguien se siente herido, vayan por delante mis disculpas. Sencillamente apporto una visión más, de la compleja realidad. Si de paso, sirve para ampliar el debate e implicarnos un poquito más en la prevención de las drogodependencias en la comunidad escolar, pues... estupendo!

El camino de la prevención inició su recorrido hace muchos años en la aplicación de Leyes Generales de Educación, donde las áreas transversales y entre ellas, la Educación para la Salud, impregnaban todas las materias de la educación obligatoria. Fueron muchos los centros y equipos docentes que diseñaron sus proyectos educativos y curriculares desde esta perspectiva con el objetivo de desarrollar en sus alumnos hábitos saludables y prevención de las drogodependencias.

Durante el trayecto, nos encontrábamos con compañeros y responsables de la Administración que consideraban este trabajo como una pérdida del tiempo lectivo, no sintiéndose obligados ni a formarse ni a ofertar una formación desde el enfoque de una educación integral. Estas contradicciones se fueron plasmando en las diversas dinámicas entre los centros de primaria y los de secundaria, favoreciendo el inicio del consumo del tabaco, alcohol o porros en edades más tempranas.

# Mirada desde el sistema escolar

**Señalaré algunos obstáculos que existen en los centros** para la prevención de las drogas y que en alguna medida somos copartícipes activa o pasivamente, de aumentar los factores de riesgo en nuestros alumnos:

- Enfrentamientos dentro del equipo docente.
- El centro cerrado a colaborar con otros servicios de salud y sociales que intervienen en el proceso del alumnado.
- Disciplina autoritaria, control vertical, o todo lo contrario!
- Métodos de aprendizaje pasivos, basados en transmitir sólo contenidos conceptuales.
- Se ignora la dimensión socioafectiva y emocional de los alumnos en su proceso de aprendizaje. Y un largo etc.

Este estilo de trabajo, potencia el perfil del profesor que considera que la enseñanza es sólo enseñanza y él está sólo para eso, y la educación corresponde exclusivamente a los padres y no es cosa suya. En este modelo de docente es habitual escuchar las siguientes frases:

- "Aquí, lo que hace falta es más disciplina"
- "Yo soy profesor de matemáticas, y no soy psicólogo"
- "Ser colega de mis alumnos, me evita líos y no me amargan la vida"
- "Total, estoy solo para tres meses, no merece la pena que me complique"
- "Si no vienen a clase yo no voy a ir detrás. Apunto las faltas en el Educa y ya está"
- "Para rato digo a unos padres que su hijo fuma porros! No quiero salir malparado"
- "Me han suspendido el 70%, son todos unos vagos"

No es mi intención estereotipar, sería injusto. También hay muchos centros y equipos docentes donde la relación es integradora, desarrollando en sus alumnos todas sus capacidades para que actúen con responsabilidad. Son los factores de protección y prevención en el consumo de drogas.

Detrás de los diversos perfiles profesionales que tenemos los docentes y los distintos estilos de los centros, transmitimos nuestro currículo oculto y que para nuestros alumnos es evidente porque lo viven y ven. No olvidemos que para bien o para mal, somos referentes de los modelos de los adultos.

**Algunos modelos familiares son otras piedras en el camino**, donde los factores de riesgo se crean en su seno y que irrumpen drásticamente en las aulas. Concreto algunos, con ejemplos cotidianos:

- *Dificultad para fijar límites.* "Da igual que le pongamos horario, desde los 14 años vuelve a la hora que quiere". "Se queda con Internet hasta las tantas".
- *Falta de comunicación.* "no, no, mi hija no fuma porros. La china era de un amigo". "Prefiero que esté en la bajera todas las tardes hasta las 9 porque así no hay broncas"
- *Sobreprotección.* "dice que le tienes manía". "No pude comprarle el libro. Es culpa mía."

Colaborar conjuntamente con familias que no asumen su responsabilidad, no quieren ver la realidad y atrevernos a implicarnos hasta donde sea posible intentando consensuar, cada uno desde su rol, beneficiará siempre a ese adolescente que compartimos.

**A veces, también hay piedricas o pedruscos desde la Administración Educativa** en la senda de la prevención. Las políticas educativas que se llevan a cabo en nuestra Comunidad Foral, a veces, también dejan mucho que desear en el camino de la prevención. Bien por la ideología imperante, presiones políticas, miedos o falsos estereotipos morales, no hay una apuesta ni propuesta educativa válida, que responda a las necesidades de alumnos y profesores. Para muestra, el último botón: la no publicación del libro, "aulas saludables, adolescentes competentes". Nuestra Administración, mira por otro lado. No quiere ver la realidad de las drogas que rodean a sus centros de enseñanza. No se implica a trabajar en red con el Plan Foral de Drogodependencias y otros servicios sociales. No reconoce ni potencia el trabajo que en este campo realizan muchos profesores y centros.

Es necesario que la Consejería de Educación priorice la elaboración de programas de prevención de manera multidisciplinar con otros sectores profesionales del tema, respaldando la formación y dotando los recursos necesarios para llevarlos a la práctica.

### 3. Fracaso escolar. Se multiplican los factores de riesgo

Cada curso recibo a una nueva generación de alumnos. Proceden de diversas localidades, y de distintos centros públicos, privados y concertados. Me sirve de pequeño muestreo para analizar el fracaso escolar en Navarra. A título muy personal, me atrevo a afirmar que el 30% de ellos, su fracaso es fruto del sistema educativo. El otro 70% del fracaso, responde a una problemática personal, familiar y social de muy diversa índole, que les ha llevado a tener serias dificultades cognitivas (razonamiento lógico, comprensión, dispersión...) afectivas (autoestima, desajuste emocional, desmotivación...) y de riesgo social (adhesión a filosofías marginales, dificultad para resolver conflictos y toma de decisiones, significado lúdico del consumo y trapicheo, y consumo de drogas no o muy problemático...)

Todos ellos, tienen mucho en común: estereotipos muy interiorizados y negativos de profes y centros, elaborando desde su experiencia unos roles de conducta también, muy negativos. Este bagaje educativo junto con los otros condicionantes, se nos perfila un prototipo de alumnos de fracaso escolar que se sienten débiles y con excesiva dependencia en la relación que establecen en su grupo social, y que por otro lado, el consumo de drogas es por excelencia, su señal de identidad. Los factores de riesgo, es evidente que se multiplican.

En este conglomerado de ingredientes, donde el riesgo aumenta, los profesores no podemos perder el norte. El sentido común debe prevalecer. Nosotros somos los adultos, los alumnos son los adolescentes. Y... **todo ado-**

# Mirada desde el sistema escolar

**lescente tiene algo que rescatar.** Saber que es lo que debemos rescatar en cada uno de ellos, es nuestro trabajo. En unos, son los contenidos conceptuales, en otros los rescates son también otros, como en el caso de los alumnos de fracaso escolar, que tienen más boletos de llegar a un consumo muy problemático de drogas y seamos realistas, están en ello.

## 4. Sin miedos. Hablemos del consumo problemático

Al inicio del presente curso escolar, me encontré con una realidad: más de la mitad de los 16 alumnos que constituía el grupo, llegaban "fumados" a las 8,30 de la mañana. Luego, el recreo... y a la tarde la bajera o la calle. El consumo problemático, es evidente: conductas emocionales desajustadas, dormirse en el pupitre, risas flojas, desconcentración... reconducir el trabajo escolar no es fácil. Mi actuación, acertada o no, ha sido desde el principio colocar el problema encima de la mesa tanto ante el grupo como en las tutorías personales y familiares reflexionando sus comportamientos y sus consecuencias en su trabajo y el mío. Son muchas las ocasiones que paralizó la clase de matemáticas afrontando la situación y arriesgándome a que me salga mal, ya el tú no me has visto, a ti que más te da, etc, hacen "masa" en el grupo. El "toma y daca" es un pulso constante. Os puedo asegurar que merece la pena y que poco a poco se modifican las actitudes y el aprendizaje de las matemáticas u otros contenidos, mejoran notablemente.

Con respecto al consumo de drogas, tanto legales como ilegales, les explico a mis alumnos, mis objetivos educativos que son pequeños, concretos y realistas y que sin su colaboración, no podemos alcanzar.

- Que no consuman ni antes ni durante la jornada escolar. Nos entorpece el trabajo a los demás. *Consumo responsable.*
- Si el fin de semana se han pasado en todo tipo de consumos y horarios, los demás no tenemos que aguantar su cuerpo. *Asunción de responsabilidades.*
- Información científica de las diferentes drogas y las consecuencias de su consumo en la salud física, emocional y mental. No olvidemos que hay adolescentes que consumen o han consumido ocasionalmente, alcohol, tabaco, maría, hachís, pastillas sintéticas, cocaína y además saben comprarlas por Internet. Van por delante con una información sesgada y sofisticada con la nuevas tecnologías. *Habilidades sociales y toma de decisiones.*

Quizás soy osada, si afirmo que el consumo problemático se inicia en la ESO. Es donde confluyen los factores de riesgo: fracaso escolar, estilos educativos, absentismo, desestructuración familiar, poca tolerancia a la frustración, influencia del grupo social y un no sentirse queridos y aceptados por los adultos.

En la secundaria, a estos alumnos, se les machaca más que a aquellos otros que también son consumidores habituales pero que sus resultados académicos son buenos y además tienen habilidades sociales y saben desenvolverse en el ámbito escolar. Planteo esta reflexión, porque

precisamente es el centro educativo a quien corresponde compensar las desigualdades a favor de los más desfavorecidos. Inconscientemente, los profesores utilizamos el agravio comparativo con los alumnos y los que tienen todos los boletos negativos y la etiqueta en la frente observan con rencor a esos otros que consumen, triunfan en los estudios y tienen más medios económicos, culturales y sociales para resolver el problema. Todo esto nos lleva a entender el "cruce" que a veces sucede entre la tipología del alumnado, cuando profes y padres observamos estupefactos los cambios tan drásticos que hacen algunos alumnos que eran modelo.

Añado esta lectura más de la realidad siendo consciente de que son muchos los factores que interactúan en el consumo problemático de drogas en nuestros jóvenes y ojalá seamos capaces de debatirlos en los centros.

## 5. Actuar, desde el ámbito escolar, es posible

A pesar de las dificultades educativas y sociales, nuestra profesión como docentes es favorecer el proceso de enseñanza/aprendizaje de nuestros alumnos. Formamos parte de su educación integral y unificadora de su ser. En nuestra tarea y en la manera de hacerla, demos lengua, matemáticas o las materias que sean, tiene que estar presente de que todos los adolescentes, de éxito o fracaso escolar, necesitan crear su identidad personal, basada en el *autoconcepto* (imagen de mí mismo), *autoestima* (componente más emocional, cómo me valoro y me valoran) y la *autoaceptación*.

Son tres las cosas que favorecen esa identidad personal: Cognitiva, afectiva y habilidades sociales.

Y aquí es donde los profes intervenimos. El cómo lo hacemos, favorecerá la prevención del consumo de drogas o seremos agentes activos de lanzarlos más al vacío.

Señalo a continuación algunas propuestas metodológicas que a mí me sirven y además considero acertadas para cumplir con los objetivos con mis alumnos, facilitadoras para su aprendizaje y para su prevención en las drogodependencias.

### Valores que determinan nuestra manera de trabajar

- *Flexibilidad.* Integrar los conocimientos y experiencias que nos sirven.
- *La individualización.* Adaptarnos a la situación personal de nuestros alumnos.
- *Orientación a la búsqueda de soluciones.* Valorando con ellos, el proceso y los resultados para que las cosas salgan adelante.

### Principios pedagógicos

- *Pedagogía de la vida cotidiana.* Hábitos propios de la socialización: respeto a personas y normas, orden, organización, motivación, colaboración. Todos ellos como elementos integradores.
- *Pedagogía del afecto.* Lograr un vínculo de confianza, fruto de la coherencia, del respeto y de la valoración sin juicios. Intentar trabajar desde el reconocimiento

# Mirada desde el sistema escolar

de la fortaleza, más allá de la vulnerabilidad. (Todo el mundo tiene algo bueno y rescatable). Ofrecer seguridad, protección, generar ayuda.

- *Filosofía de la convivencia.* No entrar en un sistema de castigos/recompensas. Apostar por la búsqueda continua de la reflexión de los propios actos y de las consecuencias de los mismos. Reparar los daños causados.

## Estrategias de actuación

- *Intervención en el tiempo.* Ante los conflictos puntuales que surgen, dar una respuesta educativa inmediata por parte de los profesores; así como mantener la continuidad temporal con cada alumno en sus necesidades.
- *Los profesores como figuras de referencia.* Que demos continuidad y coherencia al proceso del grupo.
- *Trabajar en red.* Con todos aquellos servicios que facilitan las actuaciones adecuadas, potenciando los factores de protección y la promoción social del alumnado: Familias, centros de salud, Plan Foral de Drogodependencias, Servicios sociales, Fiscalía de Menores y los propios recursos educativos de nuestro centro: equipos docentes, departamento orientación, Dirección y de la Administración Educativa en su globalidad.

Este artículo no es teoría y me ha costado escribirlo. Desde mi experiencia, he tratado de sistematizar mi praxis educativa. Vosotros, compañeros/as, tenéis la última palabra para decir si os ha servido para reflexionar la vuestra. Terminó con una frase de Machado y que en los momentos duros me ayuda a no tirar la toalla: **"El que está de vuelta de todo, no ha ido a ninguna parte"**.

## LA ESCUELA Y LOS RECURSOS COMUNITARIOS

**Belén Sancho Bacaicoa**

**Psicóloga de la Mancomunidad de Servicios Sociales de Base de los Ayuntamientos de la zona de Noain**

Existe un reconocimiento social del papel imprescindible que, entre las respuestas a los problemas relacionados con los consumos de drogas, tiene que jugar la PREVENCIÓN y dentro de la prevención, del PAPEL DE LA COMUNIDAD ESCOLAR.

La escuela además de transmitir conocimientos, juega un papel estratégico en la difusión de valores, actitudes y comportamientos que contribuyen al desarrollo integral de niños y jóvenes. Dentro del ámbito escolar se puede desarrollar un proceso preventivo que actúe no solamente sobre los alumnos sino que pueda involucrar a sus iguales, a las familias y a la sociedad para fomentar estilos de vida saludables y de rechazo a los efectos perversos de las drogas.

Desde la década de los años 80, el modelo y espacio educativo han ido dando pasos en el compromiso con la necesidad de dar respuestas realistas y cada vez más efi-

caces a este y otros fenómenos sociales (igualdad de géneros, violencia, inmigración...).

La escuela ha ido asumiendo concientemente la función de formar personas mediante la introducción de materias o temas transversales donde se ha incorporado el trabajo en educación para salud (como bienestar físico, psíquico y social) y está haciendo una apuesta sólida por la aplicación de PROGRAMAS DE PREVENCIÓN ESCOLAR para todos sus alumnos desde donde se aborda la información específica y sobre todo se cuidan las actitudes, habilidades y valores protectores garantizando la integración de lo intelectual y lo afectivo, de lo educativo y de lo instructivo.

Paralelamente desde otras Administraciones se han realizado esfuerzos en promover programas de intervención en edades tempranas. En estos mismos años han surgido los SERVICIOS SOCIALES MUNICIPALES con programas de protección a la infancia y a la familia, otros de prevención de drogas y otros que tratan de erradicar los procesos de exclusión social.

Ya no estamos solos, no debemos trabajar aisladamente. Si queremos seguir en el empeño de una escuela integrada e integradora, esta tiene que contar con la colaboración de otras instituciones que deben facilitar el trabajo a realizar. La detección precoz y la preparación para la vida no es tarea de responsabilidad específica de un solo servicio o sector sino que todos los que estamos en contacto con la infancia debemos tomar parte en esta labor.

La comunidad es el espacio en el que nuestros menores se desarrollan. Hace evidentes los vínculos con el entorno que rodea al alumno, es donde vive y se desarrolla su vida real. Los recursos y el entorno sociocomunitarios ofrecen potencialidades que deben ser usados en el proceso y espacio educativos.

A partir del concurso de estos recursos normalizados de servicios sociales, salud, centros educativos, familias, culturales y de ocio, es desde donde pueden mejor y más eficazmente entenderse tanto la intervención social como el abordaje preventivo. La colaboración entre distintos espacios y disciplinas, favorece la obtención de un mayor/mejor conocimiento y una mayor/mejor comprensión de la realidad. Nos ha servido para superar las dificultades en el contacto con las familias problemáticas o disfuncionales ya que se aumentan las posibilidades de ofrecer distintas alternativas y soluciones, dirigiendo los esfuerzos de todos los agentes implicados a establecer hacia la solución y no hacia el problema. Al establecer la coordinación precisamos establecer el cómo y para qué y con una evaluación continuada.

En muchos lugares, desde la actuación coordinada, hemos complementando nuestros programas con el apoyo a/de los padres y por ello la PREVENCIÓN FAMILIAR ha ganado en importancia (Escuelas de padres, padres-mediadores...). La intervención de/con familias es imprescindible porque hay que contrarrestar los factores de riesgo existentes con acciones encaminadas a dotar a los padres de información y de estrategias educativas efectivas.